



Miércoles, 14 de mayo de 2025

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS, ADRIÁN BARBÓN

16 congreso de UGT Asturias

Gracias por haberme dado la oportunidad de acompañaros en este congreso. Siempre es un honor poder compartir algunas reflexiones con quienes militáis en la Unión General de Trabajadores. Podéis y debéis estar orgullosos de militar en la UGT.

En efecto, ya ha pasado mucha historia desde que Pablo Iglesias fundó esta organización, allá en 1888. Podemos intentar imaginarnos aquella España y pensar en todo lo que ha ocurrido desde entonces. Restauración, república, dictaduras, guerra, democracia, dos guerras mundiales...

El repaso da vértigo. Hago una enumeración tan rápida para que sirva de aldabonazo, porque hoy estamos viviendo otro cambio de era. Como sucede siempre, lo entenderemos mejor a la vuelta de unos años, cuando los acontecimientos hayan reposado.

Está sucediendo ante nuestros propios ojos algo impensable hace muy poco tiempo. No sé vosotros, pero si a mí me hubiesen vaticinado que en 2025 habría guerra en Europa, que el presidente de Estados Unidos despreciaría la relación con sus aliados, que la misma persona desataría una guerra comercial, que la oligarquía tecnológica aspiraría a dirigir el mundo o que dentro de la propia UE se consolidarían fuerzas reaccionarias, contrarias a la democracia, no lo hubiese creído. Me hubiese parecido un mal sueño, una película de catástrofes.

Sin embargo, ahí está. Esa es la realidad que nos envuelve. Es en esa realidad donde tenemos que llevar a la práctica el lema de vuestro congreso: más sindicato, más derechos.

Tenía que hacer este preámbulo antes de hablar de lo cercano. Ya sé que todos estamos tentados a recluirnos en nuestro pequeño mundo, pero conviene asomarse al exterior. Hoy, los gobiernos de progreso no son lo habitual. España y Asturias son excepciones, casi especies únicas en el paisaje político que nos rodea. Añado: excepciones que merecen la pena, por las que tiene sentido luchar.



Intervención

Es una afirmación rotunda. Merece la pena movilizarse, trabajar desde las organizaciones sindicales para que Asturias consolide su trayectoria con un gobierno de izquierda. Un Ejecutivo que gobierne para todos y todas, pero con planteamientos de progreso.

Tenemos muchas razones para ello. Dejadme que cite algunas:

- Para asegurar la justicia fiscal. Esta misma mañana he anunciado en la Junta General una reforma de los tramos autonómicos del IRPF pensada para beneficiar a la gran mayoría social. En concreto, casi al 80% de los contribuyentes y, en especial, a las rentas menores de 35.000 euros. Ojo, nuestra propuesta es muy distinta a la de la derecha. Ellos plantean favorecer más a quienes más tienen. Nosotros, no.
- Esa primera razón es importante. Porque cuando garantizamos la justicia fiscal también aseguramos el Estado de bienestar o, lo que es lo mismo, recursos suficientes para continuar mejorando la sanidad, la educación o los derechos sociales. Como afirmó ayer aquí mismo la vicepresidenta, Gimena Llamedo, estamos haciendo de Asturias una marca de calidad social.
- O parémonos en la política de vivienda. Para nosotros, la vivienda es un derecho, no un negocio. Este mismo año vamos a iniciar los trámites para poner topes a los alquileres en al menos 16 zonas de Asturias. La derecha nos dice que eso es un error, que lo mejor es quedarnos cruzados de brazos mientras la vivienda se encarece día a día hasta convertirse en un lujo, una aspiración remota para la juventud de las clases medias y trabajadoras.

Todas esas políticas responden a la orientación del Gobierno de Asturias. Un Ejecutivo de la derecha no haría ese planteamiento fiscal, ni pondría el mismo empeño en cuidar el Estado de bienestar –el patrimonio de quienes no tienen patrimonio- ni mucho menos decidiría intervenir en el mercado de la vivienda.

Ah, pero la izquierda es derrochadora, no sabe gestionar y castiga la actividad económica. Seguro que os lo sabéis de memoria. Ese es el argumento clásico de la derecha en todas partes, pero en Asturias se llevan la palma. Bien, pues este congreso también es un foro adecuado para recordar algunos datos:

- ✓ El mercado laboral lleva años de mejora. Asturias tiene hoy 19.394 personas desempleadas menos y 24.540 más con trabajo que en abril de 2019, cuando accedí a la presidencia del Principado. Por supuesto, no nos conformamos, pero la buena evolución es innegable.

Intervención

- ✓ Vuelvo a 2019 porque en aquel entonces había dudas sobre la continuidad de la fábrica de Trubia. Recuerdo que hubo que echar el resto para amarrar unos contratos con el ministerio, que tuvo en cuenta nuestros planteamientos. Hoy, las expectativas de crecimiento de la industria de defensa desbordan todas las previsiones.
- ✓ En este lustro, la ciencia, la innovación y el desarrollo tecnológico se han convertido en señas de Asturias. Basta un solo ejemplo: hemos pasado de dos a 16 centros de I+D+i. Por cierto, la comarca de Avilés, donde estamos, se ha ganado el título de capital de la innovación.
- ✓ O, por poner otro caso, Asturias se ha consolidado como potencia turística y va camino de los tres millones de visitantes al año. Gracias, en buena medida, al empuje del AVE y a la ampliación de la oferta de vuelos, la mejor de la historia del aeropuerto, que ya se nos queda pequeño.

Ya no añado más ejemplos. No cito los astilleros, ni la acería eléctrica de Arcelor, ni el potencial de las empresas agroalimentarias, ni las inversiones previstas en Ence, Bayer o Du Pont. Por descontado, tenemos problemas y quedan grandes incógnitas pendientes, como la situación de algunas ingenierías o la culminación del plan de descarbonización de la siderurgia, pero a Asturias le va bien con el gobierno de progreso.

Ese es el mensaje que intento transmitir. Que, pese a las dificultades que existen y en una coyuntura internacional endiablada, Asturias avanza. En este punto, tengo que confesaros que a veces la oposición me decepciona.

A mí no me importa, o me importa poco, que me critiquen. Entiendo que me echen en cara los errores o que me pidan más y mejores resultados. Pero otras actitudes me resultan casi incomprensibles.

No entiendo que nunca se alegren de las buenas noticias; es como si les molestase que se reduzca el paro, crezca el empleo o se concreten inversiones.

No entiendo, por ejemplo, que cuestionen la creación de una Consejería de Ciencia, Industria y Empleo, cuando está fuera de duda que la ciencia y la innovación son puertas al futuro. Han llegado a decir que desaparece el área de industria. Antes había una Consejería de Transición Ecológica, Industria y Comercio y ahora la hay de Ciencia, Industria y Empleo. Una de dos: o es mala fe o un problema de comprensión lectora.

Y, sobre todo, me decepciona profundamente que hayan demostrado que están dispuestos a utilizar el dolor como herramienta de desgaste

Intervención

político. Vosotros decidisteis aplazar este congreso cuando ocurrió la tragedia de Cerredo, el caso Blue Solving. Desde el primer minuto, este gobierno promovió una triple investigación judicial, técnica y administrativa. A la derecha no le vale ninguna. Es como si no existieran.

Ya concluyo. Os doy la enhorabuena por vuestro congreso, con una felicitación expresa a vuestro renovado secretario general, Javier Fernández Lanero. Sabéis que siempre contaréis con el Gobierno de Asturias para dialogar, para alcanzar acuerdos, para comprometernos en la concertación y para impulsar políticas de progreso. Mi gobierno también quiere contar con vosotros y vosotras. La realidad que nos rodea es demasiado preocupante como para ponerla en riesgo con divisiones absurdas o conflictos menores. La izquierda necesita unidad y fuerza social porque la reacción acecha. Hacerle el juego a la derecha por acción u omisión es un riesgo demasiado elevado. Tengámoslo en cuenta.